

## Catecismo 1971 La Ley nueva o Ley evangélica –III-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 1971:**

***Al Sermón del monte conviene añadir la catequesis moral de las enseñanzas apostólicas, como Rm 12-15; 1 Co 12-13; Col 3-4; Ef 4-5, etc.***

En los textos de San Pablo, principalmente, hay capítulos especiales, donde se habla de catequesis morales que forman parte de la ley evangélica del nuevo testamento.

Son muy importantes porque dice este punto:

**Esta doctrina transmite la enseñanza del Señor con la autoridad de los Apóstoles, especialmente exponiendo las virtudes que se derivan de la fe en Cristo y que anima la caridad,**

Es decir, que cuando se lee a San Pablo, en sus enseñanzas se ve como predica unas virtudes morales que se **derivan de la fe, y que al mismo tiempo animan la caridad.**

De tal forma que para tener una visión plena del sermón de las bienaventuranzas, conviene también, echar mano de las cartas de San Pablo que están inspiradas por el Espíritu Santo y tenemos plena garantía de que son "**Palabras de Dios**".

Desarrollan y concretizan más los principios del sermón de la montaña. Se puede decir que la predicación de las Bienaventuranzas, es el núcleo, pero es importante que de ahí se desprendan consecuencias prácticas para nuestra vida; a esto es lo que llamamos "**las catequesis morales**" de las enseñanzas apostólicas; en este punto se nos señalan los capítulos de las cartas, donde podemos encontrar estas catequesis morales.

Vamos a centrarnos en estos textos de proponer el catecismo:

Romanos 12 al 15:

- 1 *Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual.*
- 2 *Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.*

Primera catequesis moral de San Pablo: **"ofrecer a Dios un verdadero culto espiritual"**.

En el nuevo testamento se "critica el "culto ritualista" del antiguo testamento, que no es expresión de la propia entrega. De hecho el hombre tiene ese peligro de hacer un "ritualismo" que no es expresión de mi entrega personal a Dios; es más, puede ocurrir que alguien se acerque a Dios, al altar y allí le presente unas ofrendas, y esos ofrecimientos viene a ser como un sustituto de mí mismo (dinero o cosas), y por lo tanto ese ofrecimiento no es agradable a Dios.

Cuando la Iglesia predica en cuaresma aquello de "oración, ayuno y limosna"; esa triple invitación es muy importante que vaya conjuntamente, porque podría ocurrir que alguien de limosna "doy algo", pero no me doy yo. ¡OJO!: limosna, pero también ayuno, es decir debes de renunciar a ti mismo para hacer limosna, y al mismo tiempo tiene que estar imbuido de la oración, es decir, de hacerlo buscando la gloria de Dios.

Es lo que dice San Pablo: ***que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios.***

San Pablo nos detalla en que consiste este "ofrecimiento": ***Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente.***

El primer ofrecimiento que el cristiano tiene que hacer a Dios, es el de quien lucha por "ser de Dios" – que mi corazón sea suyo-; por eso: "procuro no acomodarme a este mundo, no tener la mentalidad de este mundo; esta es una auténtica batalla que todos llevamos en nuestro corazón.

Tenemos un "dilema": ***O nosotros cristianizamos el mundo, o el mundo "mundanizara" al cristianismo"***.

Se oye con frecuencia eso de: "hay que adaptarse a este mundo" y la Iglesia también tiene que adaptarse a las nuevas formas de vivir..."

San Pablo dice: ¡ojo!, no te adaptes a este mundo, sino que transfórmalo por la "renovación de la mente, discerniendo lo que Dios quiere, lo que es su voluntad, discerniendo el bien del mal".

Seguimos con la carta a los Romanos 12:

- 3 *En virtud de la gracia que me fue dada, os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene; tened más bien una sobria estima según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual.*
- 4 *Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función,*
- 5 *así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros.*

Otra enseñanza moral. **La importancia de la humildad en la perfección de nuestra vida, unidos a los demás:** "No os estiméis en más de lo que conviene; tened más bien una sobria estima". Fíjate como están repartidos los dones, fíjate que tú eres una parte de ese cuerpo místico que es la Iglesia.

Es como decir: ***¡Bendito sea Dios que ha repartido sus dones!***; Dios ha querido que todos necesitemos unos de los otros. Dios ha querido que nadie tenga todos los talentos, y si alguien destaca mucho en determinada cosa, en otras es bastante deficiente.

Es bueno tener autoestima, pero una "autoestima humilde": *tened más bien una sobria estima según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual.*

Hay pecados como el de la soberbia, el orgullo la egolatría de los que tenemos que tener cuidado. Dios ha querido que el hombre sea preservado de ese pecado, precisamente repartiendo sus dones y haciendo que unos necesitemos de los otros.

Termina este párrafo de Romanos 12:

- 9 *Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien;*
- 10 *amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros;*
- 11 *con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor;*
- 12 *con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;*

SE insiste en esta exhortación apostólica en que "**Dios ha querido que crezcamos entregándonos a los demás: "sirviendo a los demás el "hombre crece":** *con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor.* Con el mismo cariño que servirías la comida a Jesús, si viniera a comer contigo a tu casa, con ese mismo cariño sirve a los demás.

*Con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración: **Servirnos unos a otros como si estuviéramos sirviendo a Dios.***

Esto forma parte de esa vocación a la caridad y a la humildad para la que Dios nos ha creado.

Termina este capítulo de Romanos 12:

- 14 *Benedicid a los que os persiguen, no maldigáis.*
- 15 *Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran.*
- 16 *Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; = no os complazcáis en vuestra propia sabiduría. =*
- 17 *Sin devolver a nadie mal por mal; = procurando el bien = ante = todos los hombres: =*
- 18 *en lo posible, y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres;*
- 19 *no tomando la justicia por cuenta vuestra, queridos míos, dejad lugar a la Cólera, pues dice la Escritura: = Mía es la venganza: yo daré el pago merecido, = dice el Señor.*
- 20 *Antes al contrario: = si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás ascuas sobre su cabeza. =*
- 21 *No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.*

De este pasaje hay que subrayar:

- ***Benedicid a los que os persiguen, no maldigáis.***
- ***No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.***

Suelo decir que lo peor del "mal" que sufrimos, no es el sufrimiento que nos provoca; lo peor del mal es que "nos haga malos". Una cosa es ser víctima del mal, y otra es que por el mal que sufres pases a ser tú mismo verdugo. Y eso ocurre cuando alguien entra "al trapo" y devuelve mal por mal.

Es un error cuando alguien dice: "*que no podemos ser tontos, que Jesús dijo que fuéramos hermanos, y no "primos".*

Seguimos adelante con la carta a los romanos en el capítulo 13:

- 1 *Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas.*
- 2 *De modo que, quien se opone a la autoridad, se rebela contra el orden divino, y los rebeldes se atraerán sobre sí mismos la condenación.*
- 3 *En efecto, los magistrados no son de temer cuando se obra el bien, sino cuando se obra el mal. ¿Quieres no temer la autoridad? Obra el bien, y obtendrás de ella elogios,*
- 4 *pues es para ti un servidor de Dios para el bien. Pero, si obras el mal, teme: pues no en vano lleva espada: pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que obra el mal.*
- 5 *Por tanto, es preciso someterse, no sólo por temor al castigo, sino también en conciencia.*
- 6 *Por eso precisamente pagáis los impuestos, porque son funcionarios de Dios, ocupados asiduamente en ese oficio.*
- 7 *Dad a cada cual lo que se debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor.*

Es impresionante, que precisamente, cuando se nos acusa a los católicos de no aceptar el sistema democrático. Esto es porque la Iglesia haga oír su voz denunciando las corruptelas que ocurren en las leyes injustas... etc.

Dice aquí: "Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios". Se viene a decir de las autoridades como si fueran "funcionarios de Dios".

Tenemos un sentido de obediencia religiosa hacia las autoridades, sin que eso quite para nuestra predicación y en la denuncia de las injusticias que se cometen.

Dice San Pablo: ***Dad a cada cual lo que se debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor.***

Nosotros no devolvemos al mal con el mal.

El cristianismo, lejos de ser insumiso a la sociedad civil, está plenamente integrado en ella y al mismo tiempo ejerce de "**conciencia crítica**".

Seguimos con el comentario de este capítulo 13 de la carta a los romanos, en el contexto de las enseñanzas apostólicas:

- 11 *Y esto, teniendo en cuenta el momento en que vivimos. Porque es ya hora de levantaros del sueño; que la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe.*
- 12 *La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz.*
- 13 *Como en pleno día, procedamos con decoro: nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias.*
- 14 *Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias.*

No vivir carnalmente. Tradicionalmente, la doctrina católica, decía que los enemigos del alma son tres: Mundo, demonio y carne.

Especialmente los pecados que hacen referencia a la carne, son aquellos en los que el hombre ha dejado de ejercitar una "mortificación interior".

Por eso dice: **Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias.**

Es un principio básico: "El que no sabe decir: no, a su apetencia; no dejara que la vida nueva de Cristo vivas en él". **Mortificarse es morir al hombre viejo, para que viva en ti Cristo.**

Es cierto que la palabra "mortificación" ha llegado a resultar antipática: "*Es de antes del concilio*" –se dice-. Como si ciertos principios caducasen.

Dice San Pablo en la carta a los colosenses: "*Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de arriba*". Es tener una vida resucitada; quien ha resucitado con Cristo no puede estar viviendo carnalmente.

En el contexto con el que San Pablo habla, es que existía un debate en que los cristianos no "estaban atados a esas concepciones judías sobre la pureza de las comidas, y todo un ritualismo del antiguo testamento; y los judíos que se hacían cristianos les costaba mucho abandonar esos ritualismos y no se atrevían a romper con ciertas costumbres del antiguo testamento. Esto era motivo de enfrentamientos. El conflicto estaba en cómo debían de tratar los cristianos más "fuertes" (más libres) a los cristianos más "débiles" (que estaban en esos ritualismos).

Y San Pablo da una solución en el capítulo 14 de esta misma carta a los Romanos, que se refiere a "**la caridad con los débiles**":

- 1 *Acoged bien al que es débil en la fe, sin discutir opiniones.*
- 2 *Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come más que verduras.*
- 3 *El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha acogido.*
- 4 *¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; pero quedará en pie, pues poderoso es el Señor para sostenerlo.*
- 5 *Este da preferencia a un día sobre todo; aquél los considera todos iguales. ¡Aténgase cada cual a su conciencia!*
- 14 *Bien sé, y estoy persuadido de ello en el Señor Jesús, que nada hay de suyo impuro; a no ser para el que juzga que algo es impuro, para ése si lo hay -.*
- 15 *Ahora bien, si por un alimento tu hermano se entristece, tú no procedes ya según la caridad. ¡Que por tu comida no destruyas a aquel por quien murió Cristo!*

Que por comer una cosa u otra no puedes estar escandalizando al otro; al fin y al cabo, esa persona es un hijo de Dios, así que ten paciencia y adáptate un poco a su capacidad de entender.

- 16 *Por tanto, no expongáis a la maledicencia vuestro privilegio.*
- 17 *Que el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.*
- 18 *Toda vez que quien así sirve a Cristo, se hace grato a Dios y aprobado por los hombres.*
- 19 *Procuremos, por tanto, lo que fomente la paz y la mutua edificación.*

Lo importante es la caridad y la paciencia que tenemos que tener con los demás.

En vez de ridiculizarle, ten paciencia con él y ayúdale a crecer, acompáñale.

Esto tiene muchas aplicaciones entre nosotros:

Ocurre en la vida, en las comunidades cristianas, donde puede haber hermanos nuestros que pueden estar aquejados de muchos problemas de escrúpulos, debilidades, tristezas interiores, etc. Nosotros podemos cometer la falta de caridad de no tener paciencia con estos hermanos.

Sin embargo dice en Romanos 15:

- 1 ***Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles** y no buscar nuestro propio agrado.*
- 2 *Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, buscando su edificación;*
- 3 *pues tampoco Cristo buscó su propio agrado, antes bien, como dice la Escritura: = Los ultrajes de los que te ultrajaron cayeron sobre mí. =*
- 4 *En efecto todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza.*
- 5 *Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús,*

Ese Dios de toda paciencia y consuelo te enseña a tener paciencia con los débiles y a consolarles. A conceder a los débiles "tu tiempo central" imitando a Dios.

Esta enseñanza apostólica tiene una gran aplicación; además hay una cosa: cuando dice: **Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles.** ¿Quién es fuerte?

Porque el que ahora es fuerte, también le puede llegar un momento de debilidad o sufrimiento y necesite que alguien más fuerte que el venga a consolarle.

Porque pasa una cosa: aunque la vida es corta, pero da tiempo a todo: tiempos de llorar y de reír, tiempo de fortaleza y tiempo de debilidad.

Y como se dice popularmente: ***"Hoy por ti mañana por mí"***.

Esta experiencia la viví en el camino de Santiago, y al final del camino hacíamos la reflexión con los que hicimos el camino, que era curioso que "todos habíamos tenido momentos de flaqueza", pero no todos al mismo tiempo: un día le pasaba a uno, al día siguiente le pasaba a otro.

Dios había hecho que la fortaleza y la flaqueza estuvieran "coordinadas".

Que la paciencia y la misericordia de Dios, sean un signo que nos identifiquen ante los demás. No utilicemos nunca el ser "firmes y fuertes en la fe" para apabullar a los demás.

Lo dejamos aquí.